

LA MONARQUIA

DIARIO POLITICO

PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SINFORIANO LOPEZ, 158, PRAL.

FERROL: Miércoles 20 de Abril de 1887

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagará el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 110

Nuestros colaboradores

HIGIENE

DEL TORPEDISTA Y SUBMARINO TRES REFORMAS

Escribimos el primer capítulo de lo que puede ser un libro futuro. El asunto de hoy está virgen de toda observación. Es una cuestión inédita.

El problema es tan nuevo, tan curioso para el higienista que piensa, como trascendente aparece su práctico estudio en esos barcos que, hasta hoy, no han merecido un análisis experimental, una laboriosa y detenida investigación topográfica.

Se trata de la higiene naval presente y de la patología naval del porvenir.

Nosotros hemos examinado, años ha, torpederos y buques submarinos en construcción; hemos navegado, aunque breves horas, en algún torpedero de último modelo; hemos revisado estadísticas, inspeccionado las dotaciones de esos extraños buques; y de nuestros apuntes y diseños del natural, de ese conjunto de impresiones de invencible sorpresa, surge hoy, espontánea y leal, una voz de alarma y una petición de necesarias reformas, ante el peligro que se acerca.

¿Como es que no ha merecido el torpedero, juntamente con el buque submarino, una monografía higiénica? ¿Como es que no se ha bosquejado la revolución higio-naval, cuando la higiene, de naval que era, va á convertirse en algo más hondo, en *subnaval*, en submarina?

Oímos ya decir que el asunto es prematuro, harto restringido; más restringido, más concreto es el oficio de buzo, y al detalle de ese oficio se han consagrado elocuentes párrafos en obras magistrales.

¿Se negará que el torpedero y el buque submarino son algo característico, tan distinto del barco de vela, como el barco de vela lo es de un coche-correo?

Los torpederos son un medio excepcional, y esa excepción tiende á generalizarse. Los torpederos son la última negación de la higiene por la ciencia militar.

El barco cilindro-cónico, el tubo flotante, el barco sumergible, sin luz, acaso sin otro aire que el aire comprimido, saturado de vapor acuoso, enrarecido en ocasiones; el barco pequeño por excelencia, el monitor microscópico, metálico, de casco tenuísimo, sometido cual ningún otro á la influencia marinera; ese buque de construcción y repartimiento interior, hasta hoy para la higiene desconocidos, representa ó no una mortalidad propia, una propia etiología?

Y si indudablemente las representa, ¿debe carecer de una higiene tan original como el barco mismo que motivó su estudio?

No titubeamos en afirmarlo: el torpedero es una especialidad dentro de nuestra especialidad naval.

Concentrad aire y fuerza motriz en un antro oscuro; robad allí la luz que aun al acorazado sobra; llevad allí el calor de las calderas, el frío de la brisa glacial, y la asfixia de los altos hornos, el balance de una escampavía, la desordenada mecánica de un taller, la velocidad vertiginosa, el peligro de una explosión, las corrientes aéreas de una manguera; reunid todo esto, engendrad la pulmonía, y haced que se sucedan sin cesar los accesos de sofocación, las congestiones más extrañas, el reumatismo, el activo envenenamiento de la sangre, la ciencia y la enfermedad, las máquinas que andan y los hombres que sucumben; juntadlo todo, mezcladlo, destruidlo todo, y tendreis... ¡un torpedero!

Si nuestra vida se alarga, y las esperanzas de los inventos no se acortan, este artículo, avanzada de una higiene naval del mañana, no tardará en ser seguido de otra serie de experimentos hechos sobre el terreno, ó mejor dicho, bajo el agua...

Entretanto, escuchen un momento mis queridos colegas, y dígame luego si el asunto merece ó no toda su preferente atención.

* *

Es para nosotros evidente, que el torpedero y el buque submarino pertenecen al mismo género. Son una creación especial, son un tipo. Higiénicamente, este tipo es el barco *asfíxico*.

En los planos que las revistas y anuarios de ingenieros incesantemente nos ofrecen, vemos que el mismo ideal geométrico preside á la construcción del buque submarino del torpedero y del torpedo. Las diferencias son de dimensiones. Anatómica y fisiológicamente, su naturaleza es igual.

Desaparecen los ángulos, con sus ventajas para la cubicación interna. Desaparece la recta, y encontramos un continente de buena forma, un motor que se agranda y condiciones ópticas de absoluta novedad.

Lo que primero llama allí la atención, es que la madera no existe. Si hollais la cubierta, es de corcho, de hule; si os arrimais al mamparo, es una delgada chapa de hierro, de acero. Esta chapa es igual en aquellos parajes donde conviene proyectar al exterior el calor de dentro, que en aquellos otros en donde importa no recibir el calor de afuera. La conductibilidad es igual en la máquina, que en la cámara del comandante.

Y para colmo de absurdos, la cubierta es fina, *diatermana* en gran modo, y el espacio que cubre, de una cubicación insuficiente, miserable para un solo individuo.

¿Es esto bastante? No; la máquina es todo el buque: casi ocupa su totalidad. Se diría que los mismos tubos lanza-torpedos son allí un accesorio, y los hombres un accesorio de los tubos.

Los cois ocupan, á proa, un raquíto lugar: ¡en aquel lugar pueden dormir *once* hombres, tocando con sus piés la quilla, y con su cráneo la abrasada cubierta!

Cierto, tienen dos mangueras y varias portillas. ¿Portillas y mangueras, cuando el oleaje barre la cubierta? La comunicación con el exterior es allí un sueño. Dentro, el calor de la lluvia; fuera, el húmedo frío del Labrador. ¿Quién se atreve á respirar en estas condiciones?

Pasad á la máquina; descendid la mísera escala, y os encontrareis con cuatro infelices fogoneros, alimentando de combustible la insaciable caldera. Vedlos subir un instante; prefieren morirse á desfallecer en el foco de terrible radiación; escalan en un salto la cubierta; una ráfaga les azota, una ola los empapa, la velocidad de veinte millas les refresca; la transición es deliciosa. Al día siguiente, prosigue en un hospital la obra que así tuvo su prólogo.

Pero ¡es tan admirable la distribución de un torpedero; existe allí tan maravillosa novedad, tan peregrino adelanto!... La luz es eléctrica. En las cámaras, en la máquina, en todas partes hallais alambres que animan, como nervios metálicos, el pequeño organismo. Preguntad á los marineros los efectos de esas luces, y os dirán que les molestan, que el centelleo es insufrible, que los bruñidos espejos de la pared reflejan la luz hasta la ofuscación y la ceguera.

Si esto es un torpedero actual, ¿qué es, higiénicamente, un torpedero submarino? Suprimid ahora la luz diurna, suprimid la presión atmosférica, alimentaos del aire que un Eolo de este siglo encierra en sus depó-

sitos de hierro; sufrid las alternativas del anfibio, esforzad la acomodación visual para escudriñar el lóbrego camino; y á todo esto, soportad sin vacilar el calor oscilante, la luz intensísima, el aire artificial, la viciada atmósfera que apenas purifican los reactivos higroscópicos, los materiales ávidos del ácido carbónico, de las sustancias orgánicas que seguís expeliendo!

Tal es el rápido exámen. Convirtiendo ya en juicios positivos nuestras impresiones, ¿cabe esperar á que los torpederos se modifiquen?

No nos forjemos ilusiones. La higiene será olvidada, como siempre, y antes que modificar en bien de la salud el torpedero, sucumbirá el torpedista. Los genios militares son consecuentes... Un torpedista vale mucho, pero un torpedero cuesta más.

Y bien; ya que la higiene no construye barcos, ¿dictará al menos sus posibles reglas á los mismos que la olvidan? Eso creemos y eso intentaremos hoy. La higiene no es, ni puede ser, absorbente: en teoría es absolutista; en realidad su política es posibilista, y llega hasta coligarse con la misma guerra que la menosprecia...

Inspirados en esta política de perdón al inventor, y piedad hacia el que sufre sanitaria persecución por sus inventos, debemos concluir ya por exponer las tres únicas reformas que estimamos practicables en los actuales torpederos.

1.ª La cubierta y costados deben revestirse, en las superficies convenientes (que, si ello se adopta, no tendremos dificultad en detallar), de una sustancia la menos termo-conductora posible. El peso será despreciable, siempre que el grosor de la capa no sea excesivo.

2.ª Deben desaparecer los espejos metálicos, que reberverán la luz de eléctrica de los muchos focos que la reparten. Si no se quiere que desaparezcan revístanse de una pantalla, ligeramente violada, ó ahumada, las cápsulas de cristal.

Y 3.ª Debe ser obligatorio, y figurar en los cargos de fogoneros y maquinistas del torpedero, el *respirador* de rejilla metálica para servirse de él al salir en ciertas ocasiones al aire libre y evitar que en dos segundos haya transiciones de más de veinte grados de temperatura.

Estas tres reformas no quitan ni ponen al torpedero nada, respecto á sus militares condiciones. Al proponerlas como reglamentarias el que esto escribe, tampoco quita ni pone obstáculos; pero sirve á su señora la higiene, que es la alta dama de sus pensamientos.

* *

Después de la higiene que transige, concluyamos con la higiene que protesta. Protestamos contra esas máquinas de desolación y bárbaro estrago, dentro de cuyos miembros el hombre es un parásito, un ser accidental.

Para el higienista, todos esos buques son iguales. Los unos llevan materias explosivas; los otros, séres humanos: los unos *ofatalean*, ya que no respiran en la atmósfera; los otros sumérgense en una atmósfera de agua. Pero todos tienen igual constitución anatómica: por forma, la degenerada elipse; por materia, el hierro, el bronce, el cobre. Su fisiología es bellísima: esos seres tienen al vapor por fuerza muscular, á la electricidad por espíritu, al aire comprimido por alma del torpedero que insidiosamente lanzan, y á la nitroglicerina por suprema lógica de sus arcanos juicios... Todos esos barcos podrán ó no matar á los que dotan buques enemigos; ¡los que seguramente matan son sus propios tripulantes!

--Progresar, es asfixiarse, dicen los sábios-Krupp. Las estadísticas comparadas entre un torpedero y un buque de vela son su funesta obra. Por eso, al ver que no se repara en asesinar lentamente al navegante, siempre que, aun herido de muerte, pueda sacrificar la vida de otros, los modernos higienistas pueden decir, encarándose con los autores de tan científicos suplicios:

«¡Gran éxito! Vuestro torpedero es una inimitable máquina de productos patológicos. Brillantes serán los resultados *quirúrgicos* del primoroso artefacto; pero si los resultados quirúrgicos son bellos, las consecuencias *médicas* les dan tres y raya... Las estadísticas hospitalarias os dirán que vuestra máquina elabora tubérculos, y tiene el don prodigioso de producir magníficas pleuresías, de transformar la retina, de generar á precios módicos pneumonías de alta sensación. ¿No es interesante y consolador, ver que si un torpedero puede dar fisco en un combate, no deja de tener en cambio un éxito patológico en la vida diaria?

Y tendrán razón los que esto digan, porque al fin y al cabo, ¡si buenos torpederos nos dan, mejores pulmonías nos cuestan!

DR. F. GARCIA DIAZ.

Asuntos del día

Según se nos dice ha tenido satisfactorio término la cuestión que dividía á dos conocidos concejales de nuestro Ayuntamiento, por lo menos en la parte que aquella revestía de carácter personal. Rarece que uno de ellos otorgó amplias y honrosas satisfacciones al que se creía lastimado por sus palabras, y ofreció, en una sesión próxima de ayuntamiento, repetir de viva voz lo que hoy se asegura consta escrito y firmado por interesados y testigos.

Como rumor solamente damos la noticia, de la cual no podemos salir garantes.

Nuestro distinguido amigo el señor don Francisco Suarez y García, conocido ventajosamente en las esferas literarias y puro hombre político, viene de honrarnos con los renglones que trascribimos á continuación. Al dar un adiós momentáneo al convaleciente que se retira á buscar el aura de vida que ofrece el campo, completo final á sus dolencias, enviamos á su lado nuestras simpatías y nuestros votos por su felicidad futura.

Así nos dice el señor Suarez:

«Sr. Director y Redactores de LA MONARQUIA.
La Habana 19 de Abril de 1887.

Mis distinguidos amigos: Prescripciones facultativas me obligaron á buscar en los aires del campo el complemento de mi convalecencia, antes que la flaqueza de mis piernas me permitiese ir á manifestar personalmente mi agradecimiento á ustedes, y á todos aquellos que demostraron afectuoso interés por el restablecimiento de mi salud, durante la penosa enfermedad que acabo de sufrir.

Hé aquí por qué, aún á trueque de abusar de la benevolencia con que Vds. me distinguen, les ruego otorguen hospitalidad á estos renglones en las columnas de su ilustrada publicación.

Visitar á cuantos por mí se interesaron para participarles la profunda gratitud que para ellos guardo en mi alma, aparte del cumplimiento de un deber de cortesía, habria sido para mí gratísima satisfacción. Privado de poder gozarla, sírvanse todos recibir las expresiones de esa gratitud, que será en mí tan duradera como mi propia existencia. Esas demostraciones de estimación y cariño que de ellos he recibido, sirvieron de gran consuelo á mis sufrimientos en las tristes horas de mi dolencia.

No olvidaré tampoco que á los cuidados y á la ciencia de los médicos señores Acosta, Nieto y de la Iglesia, debo el prodigio de mi casi resurrección. Ya unidos, ya relevándose, no me abandonaron ni un instante en los momentos de peligro, luchando afanosamente por arrebatarme á la muerte una que asemejaba su segura presa. Siempre recordaré que en aquellas supremas horas, en que parecía extinguirse en mí ser la luz de la vida y me rodeaban ya como sombras de la misteriosa eternidad, ellos, cual nueva Providencia, impidieron el fatal desenlace, logrando el brillante triun-

fo que hoy tanto prestigio y enaltece sus ya conocidos nombres.

Agradeciendo á Vds., mis buenos amigos, la inserción de estas líneas, les saluda afectuosamente su compañero en la prensa,

Francisco Suarez y Garcia.

A la galantería de nuestro amigo el teniente de navío de la Armada de primera clase D. Alejandro Fery, debemos copia del informe que dicho ilustrado jefe ha presentado al Excmo. Sr. Comandante general de la Escuadra, dando cuenta de sus trabajos verificados en Argel en investigación de la cueva donde estuvo cautivo nuestro inmortal Cervantes.

El Sr. Fery, termina su trabajo que daremos á conocer, tan pronto dispongamos de espacio en nuestro periódico, proponiendo al jefe superior de la Escuadra se interese con el Ministro del ramo á fin de conseguir que en la cueva en que estuvo guarecido Miguel de Cervantes Saavedra, príncipe de nuestros ingenios, se coloque una lápida conmemoratoria.

Es un trabajo, el del Sr. Fery, muy apreciable y que revela estudio, entusiasmo y amor indudable á las bellas letras patrias.

Parece que el gobernador civil de la provincia dirigió una comunicación al ilustrísimo señor Fiscal de S. M. en la Coruña, dándole noticia de algunos hechos de los que hemos visto con gran sentimiento desarrollarse en las sesiones de nuestra Corporación municipal, y que éste funcionario ordenó al Juez de Instrucción procediese criminalmente contra aquellos hechos.

Mucho lamentamos que cuestiones sin importancia hayan tomado el deplorable giro que hará más profunda la desunión que viene dividiendo al Ayuntamiento.

El petardo recientemente sorprendido en el ministerio de Fomento estaba envuelto en un periódico de Lugo que tiene la fecha de Diciembre de 1883.

Si las autoridades se fijan en esos detalles, para descubrir los autores, ván á resultar dos los petardos.

Reseñando un periódico de la Coruña el entierro del primer Condestable, graduado de teniente de navío D. Rafael Carriles Grosso que falleció en aquel puerto abordo del vapor mercante *Isla de Luzón* en cuyo buque se dirigía desde Filipinas á este Departamento, y de cuyo triste suceso dimos oportuno conocimiento á nuestros lectores, dice el colega coruñés:

«Las cintas que pendían del carro donde iba el cadáver, eran llevadas por un cabo de mar y tres quintos...»

Mucho extrañaríamos que el Sr. Comandante de Marina de la vecina capital no hubiese sabido honrar en otra forma el cadáver de un veterano, que por el solo hecho de ser un oficial graduado, era digno de otros respetos y de otros honores, ya que la consideración de ser padre de un Capitán de Artillería de la Armada no diera margen á una más escogida galantería, sinó tuviese

semos en cuenta que acaso las ocupaciones del Sr. Lopez Seoane no le habrán permitido dedicar su atención á ese asunto.

Entre comas

CRONICA NAVAL

¡DESTRUCTOR FOR EVER!

(PLATO NAUTICO DEL DIA, CON SALSAS INGLESAS)

La última vez que entramos en Cádiz fué la primera vez que ví el extraño buque. Desde el puente del *Legazpi*, en donde tienen VV. su casa; mirábamos todos, anteojo en ristre, el barco más andarán del globo terrestre, el *Bargossi* del Océano. Visto desde fuera el *Destructor* es un *yacht* inofensivo, de forma irreprochable y humildes apariencias: el observador sufre un verdadero desencanto; con sus tres pequeños palos y sus dos chimeneas elípticas, el *Destructor* sólo llama la atención por la finura de las líneas y la esbeltez del casco.

La proa es muy afilada, para tajar las olas como un cuchillo, y no sé si será capricho, pero viendo al *Destructor* reconócese desde luego al barco que vino de Inglaterra á España en 24 horas justas y cabales. El *Destructor* fondeado tranquilamente, no puede estar quieto; su apostura, la graciosa inclinación de su *arrujo* delatan su afición á la marcha vertiginosa, las anclas apenas consiguen retenerlo, y aunque las chimeneas no arrojen maldiciones ni se sienta el latido del vapor en los hornos, ello es que el *Destructor* apenas logra contenerse y parece que anda, que anda...

El *Destructor* no puede ocultar su impaciencia, es un buque relámpago, y la inmovilidad le subleva, cualquiera que jamás lo haya visto, al char una rápida ojeada exclamará convencido: ¡El *Destructor*! Porque los caballos de carrera se reconocen enseguida, y el *Destructor* es también un buque de carrera que, en puerto, ruge por devorar millas y burlarse de esos otros barcos panzudos que por ahí andan renqueando, con reuma en sus hélices y gota incurable en sus calderas...

El *Destructor* es un gran gimnasta; gimnasta digno del circo en donde hizo su *debut*, gimnasta tanto más célebre, cuanto que gran parte del público, viendo sus arriesgados ejercicios, esperaba una *plancha*.

EL CONTINENTE

El *Destructor*, por su fuerza, es una inmensa locomotora; por su disposición, un laberinto mecánico, una confusa serie de máquinas ingeniosas que se incrustan recíprocamente, funcionan unidas y se entienden en un idioma elocuentísimo, lleno de frases apasionadas, de argumentos férreos, de chirridos estravagantes, de amenazas, de una explosión colosal.

Al subir á cubierta, se queda uno viendo visiones. Los cabrestantes son distintos de los usuales, las anclas son manejadas también de otra suerte; todo obedece allí al vapor, á la electricidad; todo se arma, se desarma y desaparece co-

Al oír esto, la joven colocada tras la cortina se ocultó más en ella.

—Dejad que me explique. Tal vez dentro de pocos minutos saldré de este recinto encantador, y mañana creeré que he soñado; pero—añadí acentuando más estas palabras,—que he soñado de una manera embriagadora; sueño de que solamente debe gozar mi corazón y que perdería todo su encanto si se refiriera á alguno.

La joven que se ocultaba bajo la colcha quiso hablar y solamente pudo dejar oír ligero suspiro; yo proseguí mi discurso.

—Concededme vuestra confianza; decidme si he incurrido en vuestro enojo y qué debo hacer para librarnos de mi importuna presencia.

Creír haber ganado algo con todos estos rodeos para hacer pasar mi presencia en la habitación, pero no logré que me contentasen.

Solamente algunos minutos despues se decidió la señorita Emilia ha hablarme desde debajo de la colcha, dejando oír gran número de ¡ah!.. ¡ah!.. sí... y toda una legión de ¡hem! ¡hem! antes de decirme:

—No... os... hemos denunciado... ¡hem! ¡hem! porque ¡hem! ¡hem!... nuestro hermano es también... soldado... y... cuando viene... ton... ¡hem!.. térias... que hace...; y por eso...

—No os hemos denunciado—añadió la otra y... vamos á buscar... medio... de haceros salir sin ruido... porque aquí... en la casa... no podeis permanecer... ya comprendereis...

—Sí... lo que comprendereis sin duda—añadió vivamente Emilia.

—Seguramente, debo comprenderlo—contesté en voz baja.

—Pero, Emilia—dijo la una.

—Sí, Bertha,—contestó la otra—¡si al menos estuviésemos vestidas!

Al examinar la habitación, había visto varias

veces dos sillas colocadas cerca de mí en las que estaban en pintoresca confusión algunos preciosos objetos. Un corsé pequeño, blanco como la nieve, dos elegantes peñadores, medias y otras prendas. Apenas ví á las jóvenes suspirar otra vez por sus ausentes ropas, cuando señalando á las sillas ofrecí mis servicios para darlas las prendas que deseaban. Al pronto no me contestaron. Al fin me dijo una:

—Sí, pero pronto.
Y la otra añadió:
—Quítas antes el sable: porque sería espantosa desgracia que hiciese ruido en el suelo.

Coloqué en seguida el sable en un rincón; cogí los peñadores y los llevé á las jóvenes, andando de puntillas. Como me equivoqué al darlos, tuve el placer de repetir la operación. Mientras volvía la espalda para coger las zapatillas, se pusieron el peñador y por primera vez pude contemplarlas en todas sus gracias. Eran dos jóvenes encantadoras. Una se deslizó rápidamente hácia la puerta, aplicó el oído hácia la cerradura y escuchó con atención.

—Todo está tranquilo ahora—dijo pasados algunos instantes,—y podemos intentar haceros salir. ¿Le acompañas tú, Bertha, ó yo?

—Tú, tú—respondió Bertha.—Poniendo las cosas en lo peor, si te encuentras, lo supondrán todos menos la verdad, mientras que conmigo... ¡no creían aún que tengo... que soy... no, no, acompañale tú!

—Escuchadme atentamente—dijo Emilia.—Tenemos que bajar un piso; cuando lleguemos á la columna, torcemos á la izquierda y despues de andar cuatro ó cinco pasos, volvemos á bajar algunos escalones. Abro la puerta, os deslizais á la izquierda, junto á la pared, y para evitar que vean, acorreaos mucho á ella hasta la puerta que está abierta: Una vez fuera, seguid á la derecha la

peratura mortífera, y sin embargo, el Sr. Villamil ha conseguido que el *Destructor* sea una vivienda higiénica. En el *Destructor* se ha resuelto un estudio original: el de la vida en el fuego. En dos periódicos españoles y oficiales de marina he suscitado la palpitante cuestión de mortalidad en los torpederos; mientras se despeja la incógnita, hoy por hoy, á fé de corresponsal y Galeno, admiro en el *Destructor* al buque de la nueva higiene naval, al verdadero tipo normal de entre tantos barcos patológicos...

Tan escaso es el espacio reservado á la vida en estos buques; tan efímera es allí la existencia humana, que los hombres resultan como despreciables microbios en un gran cuerpo viviente; aquello no es una nave con sus tripulantes: es un organismo con *triquinas*.

Termino, y termino á toda prisa. Es hora de variar de asunto; en tanto VV. piensan en el *Destructor*, yo escucho los preparativos de marcha. Vamos á Tánger, según se dice, llevamos á bordo los regalos de S. M. la Reina para el Sultán de Marruecos, y con este motivo les prometo una crónica africana, con sus puntas y ribetes diplomáticos, que no habrá más que pedir...

F. G. D.

Noticias locales

Se ha encargado que los jefes de agrupación produzcan á las Mayorías generales el alta y baja de los operarios que tengan á sus órdenes y posean nombramiento de ayudantes de máquina, redactando relación nominal de los individuos que se encuentran en dicho caso, con expresión de la situación de cada uno, notas obtenidas en los exámenes, tiempo de embarco que respectivamente cuenten y todos los demás que sean pertinentes, para que las referidas Mayorías generales puedan proponer, con el acierto que corresponda, el embarco y desembarco de los individuos de dicha clase.

Se presentó á las autoridades del departamento, terminada la licencia que disfrutaba por enfermo, el tercer contramaestre del depósito del Arsenal Juan Dominguez Galván.

El comandante de marina de Gijón participa que ha pasaportado para la Habana al teniente de navío don Antonio González Fernández, que debe tomar pasaje en el vapor del 21.

Se concedió el premio de constancia de 2250 pesetas, al segundo condestable de esta sección José Santiago Lago.

Fué pasaportado del departamento de Cádiz para éste, el primer condestable don Adriano Rivera Neira.

Se ha dispuesto cese en la situación de residencia que disfrutaba en Mugaros, el primer maquinista de primera clase don Angel Robalo Leira.

Anteayer abandonó nuestro puerto un yath de recreo de bandera inglesa; y ayer entró un vapor francés, también de recreo, que buscó refugio en la ensenada de Cariño, durante estos últimos días, por efecto del fuerte viento Nordeste.

pia del jardín y llegareis al molino á la entrada de la población. Desde allí ya encontrareis el camino. ¡Ahora seguidme!

—¡Ayl!—añadió Emilia,—tengo mucho miedo; —y lanzó un suspiro.—Sujetad bien el sable para que no nos denuncie: ¡apresuraos! ¡apresuraos!

Presentóme la pesada arma y cuando me esforzaba para abrochar el cinturón, apretó con sus manecitas sobre la correa para ayudarme. Así estuvimos durante un momento y pude mirar hasta el fondo de sus hermosos ojos azules. En seguida abrió con precaución la puerta y me indicó la siguiese.

Antes de salir de la habitación, me adelanté hácia la otra joven para darla las gracias; la presenté la mano, puso vacilando en ella la suya y en seguida seguí á Emilia. Esta bajó rápidamente la escalera, sumida entónces, como toda la casa, en profunda oscuridad. Cuidé de hacer el menor ruido posible, y al llegar abajo, cerca de la columna, fingí no encontrar el camino y pregunté en voz muy baja.

—¿Dónde estais, señorita?

—¡Dios mío! aquí—contestó—venid pronto.

Tendí los brazos en la oscuridad y cogí la bonita mano de mi conductora. ¡Cuan corto me pareció el camino que teníamos que recorrer! En nueve pasos, y los hice lo más cortos posible, llegamos á la puerta. Abrió Emilia y experimenté opresión en el pecho cuando quiso separar su mano de la mía. Perfume de rosa y jazmines penetró todo mi sér, excitando en mí pensamientos amorosos... un minuto más... Atravesé la puerta y me deslicé á lo largo de las tapias hasta el molino; sentéme al pié de sus blancas paredes y me entregué á dulces desvarios y profundas meditaciones.

¿Qué es nuestra existencia?—Una cadena de flores guardada por duendes, espíritus inquietos

(18) FOLLETIN DE «LA MONARQUÍA»

EL AMOR EN CAMPAÑA

POR

J. W. HACLANDER

Es verdad que son unos tunantes; pero mientras no hagan cosas peores... ¡Vamos! Veremos si puedo ser indulgente esta vez aún.

Entre tanto permanecía yo de pié junto á la puerta, delante de las dos jóvenes cuyos apuros aumentan por momentos. Ni una ni otra se atrevían á salir con su ligero traje, y yo no podía permanecer allí toda la noche, aunque lo deseaba vivamente. Despues de salvarme una vez, debían hacerme salir sano y salvo de la guarida del león.

En esto debían pensar, porque la joven cobijada bajo la colcha dijo en voz baja á su compañera:

—¿Qué hacemos, Bertha?

—No sé—contestó esta.

Y las añadierou á la vez:

—¡Ah! ¡Si al menos estuviésemos vestidas!

—Señorita dije con cuanta amabilidad me fué posible,—hay en la vida circunstancias tan extrañas, que cuando se ha salido de ellas nos parece que hemos soñado. Relaciones que no se hubiesen podido formar en años, en el concurso natural de las cosas, pueden anudarse en un momento. Esto es lo que acaba de sucedernos. Hace una hora, en vano hubiese pedido á la suerte el favor de conoceros, y vedme en vuestra habitación como la persona íntima.

Se ha recibido en la Alcaldía el traslado de la Real orden, resolviendo la alzada del Ayuntamiento, relacionada con la designación del notario de este municipio.

Para fin del presente mes hará la entrega del mando del crucero *Isabel II* el actual comandante don Indalecio Nuñez de Zuluaga al de su misma clase don José Carre, que disfrutaba licencia por enfermo.

Hemos visto la relación de los guardias municipales elegidos para prestar servicio diurno por la comisión que componen los señores Peteira, López Campobello Torrente, y Alvarez, de acuerdo con el Alcalde señor Mille.

Dicha relación se pasó ya, según tenemos entendido, al maestro sastre, que contrató la confección de los nuevos uniformes.

Los vecinos de Canido ya se agitan para celebrar con la solemnidad acostumbrada la fiesta de la Santa Cruz.

Aunque hasta el 3 de Mayo hay algunos días por el medio, no se duermen en el *fincho* y han abierto ya la suscripción individual para subvenir á los gastos que demande la fiesta tradicional.

Se exhibirá el mismo monumento de otros años, con algunas reformas esenciales.

Bien podría el Alcalde ordenar que los empleados de la limpieza pública, ocuparan sus servicios en las calles que debe seguir la rogativa.

Pues muchas de las vías comprendidas en la carrera no se limpian nunca.

Y que al menos se haga una vez al año, no es mucho pedir.

El jueves ó viernes se reunirá la junta municipal en sesión extraordinaria con objeto de fijar definitivamente el presupuesto adicional de 1886-87.

Otra y van mil. Ayer hubo la de púpulo en la fuente de Churrucá por mor del derecho de la vez que debatieron largamente dos aguadoras.

El público que las contempló vió como se fueron á la *perreira*, sin necesidad de que las llevase el guardia.

Pero á la *perreira* de su cabello.

A nuestro querido amigo don Enrique Lacaci y Rivas se ha concedido el haber mensual de 150 pesetas en concepto de retiro provisional.

Ha contraído matrimonio con doña Carmen Ozores, simpática hija de los señores marqueses de San Martín el Delegado de Hacienda de esta provincia don Valentín García del Busto.

Deseamos á los distinguidos desposados una luna de miel llena de felicidades.

Hemos visto el modelo del uniforme para la guardia municipal en la sastrería del señor Cortés.

Es una guerrera negra con botones blancos de metal y bocamangas entre verde y azul y el pantalón con vivo del mismo color.

En lugar del actual tricorno usarán *rós*.

En la Capitanía general se han recibido ayer noticias del ayudante de marina de Avilés, relacionadas con el naufragio del vapor *Vasco-Andaluz*, que no amplían los datos que nos comunicó nuestro corresponsal telegráfico.

Según nuestros informes, el buque chocó contra uno de los bajos del cabo Peñas á las ocho de la mañana, habiéndose perdido totalmente el buque y pereciendo diez pasajeros. La tripulación y dos pasajeros se salvaron casi milagrosamente.

No hay más detalles.

Nuestro colega local *La Democracia*, ha oído asegurar á varias personas que se trata de llevar á cabo una manifestación popular.

Por la estructura del suceso en que el colega dá cuenta del próximo acontecimiento, parece deducirse que la idea predominante de esa manifestación es la de pedir protección para la industria naval.

Según nuestras noticias podemos manifestar que se realizará en breve, que será presidida por personas de representación, que se dirigirá á la Capitanía general á solicitar el apoyo del ilustre general Topete para la realización de algo que afecta á nuestra mastranza y que se interesará de los Ayuntamientos del partido envíen sus representaciones en la manifestación.

A fuer de imparciales y amantes como los que más de la prosperidad de nuestros arsenales, que son la vida única del pueblo en que escribimos, no creemos muy justificada hoy esa forma á que se apela para expresar el sentimiento público.

DESDE LA BUTACA

Obtuvo la obra de ayer, *Los diamantes de la Corona*, acertadísima interpretación y desempeño por la compañía toda, que se ha esmerado en cantarla, aún las partes más débiles y que más hemos sometido á nuestra desaprobación diaria. Lo mismo en conjunto que en detalle, todos los artistas estuvieron felices mostráronse llenos de fervor por exhibir en toda su pureza y armonía la música del maestro Barbieri, y recabar aplausos del público que se mostró escaso y frío, guardando para ahora, en que parece que el personal se anima, un desmayo y una languidez que no nos explicamos.

Entre los números de la obra, sobresalieron por su atinada ejecución el duo de tenor y tiple del primer acto que dijeron la señora Sandoval y el señor Delgado con gran valentía; el bolero cantado por la misma señora y la Perez de Isaura; el concertante final del acto segundo, muy bien dicho; el quinteto; y la romanza de tiple del tercer acto que la Sandoval ejecutó magistralmente,

siendo aplaudida á pesar del pequeñísimo desenlano en la fermata.

En la frase musical del tenor en el segundo acto *primo que dice, que vas muy bien*, corre el peligro de no venir á tono por la forma característica y suya que le imprime, distinta de como está escrita en la partitura.

Al bajo, señor Brandón, es la noche que le hemos visto más en carácter. Hizo un Rebollo sumamente bien hecho, destacando en los dos actos últimos, en que estuvo muy propio y felicísimo. El recitado del primer acto, en la procesión, no nos gusta como lo dice. Allí, el coro de soldados también se disparó un poco. Por lo demás, bien los coros, y muy ensayados, ó muy conocedores de la obra.

Nos complace en grado sumo tener ocasión de dar un aplauso, por fin, al señor Miñana. Observamos anoche que el fuerte de este actor no está en el género genuinamente bufo, y por el contrario, al paso que de él se aparta, en dirección al género serio, luce más. Estuvo anoche muy en carácter y bordó su papel.

Todos los actores muy bien vestidos. Delgado nos mostró un derroche verdadero de trajes de valor, nuevos, y apropiados á la época, que es detalle que no se cumple con exceso de abundancia por el gremio artístico. La señora Sandoval, como tenía las alhajas de la Corona pasadas al moro, no nos extrañó que hiciese una reina modesta en modista. La señora Furió, que es la primera corista de la derecha del espectador, á quien ayer nos referíamos, también hizo ayer gala de que tiene trajes buenos. De la simpática Isaura, no hablemos, por que esa viste y luce. Pero lo que todas esas señoras y las otras deben ignorar es que en Portugal aun no se usaba *polissón* en la época á que se refiere el libreto de *Los Diamantes de la Corona*. Así como también ignora el encargado de guardarropía que los frailes de San Huberto no usan el hábito blanco.

Nos fijamos mucho en el insignificante, al parecer, detalle de indumentaria, por que creemos justo que personas que cobran 5, 7, 10 y más duros diarios dediquen parte de tan pingües emolumentos á exhibirse en escena como Dios manda. A nosotros, en el escenario social, cobrando la décima parte, nos obligan á salir de levita. Verdad es que no cantamos más que en la mano. *Succes d'estime*. Anoche el director señor Bonoris, tocó la viola, instrumento cuyo refuerzo se hizo sentir en la orquesta.

Para hoy está anunciada *La guerra santa* que creemos habrá de llevar numeroso público al teatro, por ser obra de gran espectáculo y susurrarse que vá á obtener una exhibición y una interpretación magistrales.

Y que diga ahora don Maximino que no le trabajamos el género.

Alcaldía del Ferrol.—Habiendo acordado la Comisión provincial de la Coruña que este Ayuntamiento oiga y falte la excepción alegada en el acto de la clasificación y declaración de soldados para el reemplazo del Ejército del año actual por el mozo Alberto Marigomez Martín y á medio de nuevas informaciones testificales los auxilios que prestan á sus padres Emilio Yañez Suarez, José Bruquetas Gregorio y Rogelio Canero Fraguera mozos también del referido reemplazo, se cita por medio del presente edicto á los demás interesados en la quinta, haciéndoles saber que el día 24 del corriente y hora de doce de la mañana se reciben en esta Casa-Consistorial las justificaciones que acerca de tales excepciones se presenten cuyos actos pueden presenciar los mozos del citado reemplazo á quienes convenga y presentar también en el mismo las justificaciones que les interesen en contra de aquellas excepciones.

Ferrol 19 de Abril de 1887.—Juan Francisco Mille.

Lo policía seguía ayer la pista á dos pájaros de cuenta, recomendados por las autoridades de la Coruña, habiendo sufrido, con tal motivo, algunas equivocaciones.

Nada tiene de particular, porque los verdaderos *heroínos* empiezan por saber burlar la persecución de los Gobernadores, y cuando creen éstos que los pájaros se dirigen al Ferrol se encuentran en Berlín.

Por el gusto de ver siempre á las autoridades en *berlín*.

Si han de cumplirse los pronósticos del astrónomo Mr. Noerlensón, hoy deben sentirse en nuestras costas los efectos de la borrasca oriunda de Norte América, que nos anunció hace días.

Nada tiene de particular, sin embargo, que por el camino variase el temporal de itinerario.

O que pasase por alto.

El sábado próximo se celebra fiesta en la inmediata parroquia de Magalofes.

El programa será el de ritual: 1.º Solemnidad religiosa con procesión—2.º Abundante comida familiar á todo mantel—3.º Baile campestre amenizado por la banda de Ameijeiras—4.º *Bombas de palenque* y globos liberales—5.º *colorin colorao pra sua casa cada convidao*.

Ayer ingresó en la cárcel pública una pareja, hombre y muger, que hicieron víctima de un *timo* á un aldeano de la otra banda (comarca del Seijo) birlándole los siete únicos duros que poseía.

Para el escamoteo se valieron del arte, ya burdo, de los perdigones; ó vamos al decir, birutas de bronce.

Que había cándidos todavía en la tierra, eso ya lo suponíamos.

Lo que sorprende es que tengan residencia en Ferrol los *ratas* de cuya familia nos ofrece copia la «Gran vía.»

Vemos con gusto que los contratistas encargados de la reparación de calles observan con más escrúpulo que nunca las reglas establecidas para

la seguridad del tránsito defendiéndolo de los peligros.

Mucho nos complace que nuestras reiteradas quejas sobre ese punto hayan sido atendidas.

Con deseo y buena voluntad por parte de todos mucho puede conseguirse.

Han llegado sin novedad á Londres, y han salido á tomar posesión de sus respectivos destinos, el capitán de fragata don Enrique Santaló y los tenientes de navío de primera don Francisco Giles y don José Mendicuti.

Ayer se celebró en la casa consistorial la subasta de las obras del muelle de Mugaros.

El remate fué adjudicado provisionalmente á D. Gabriel Vizoso y Prieto, como mozo posterior en la cantidad de 24.985'43 pesetas.

Además presentaron proposiciones los licitadores D. Juan Francisco Martínez Domenech que ofreció la de 26.030 pesetas y D. Manuel Castro Vaamonde bajo la de 29.772'72 pesetas.

El tipo de la subasta estaba fijada en 34.704'77 pesetas, habiéndose obtenido, por lo tanto, una ventaja de 9.719'34 pesetas.

La subasta fué presidida por el Alcalde don Juan Francisco Mille y con asistencia del concejal D. Ildefonso Sanz.

Dió fé del acto el notario público de esta ciudad Sr. Conde.

En la última sesión celebrada por la Diputación provincial quedó aprobada la construcción de la carretera de Ferrol á Cobas.

Por la Comandancia de Marina y capitania del Puerto del Ferrol se anuncia la vacante del destino de Asesor de la provincia marítima de Gijón.

Las personas que reúnan las circunstancias para su desempeño requeridas, pueden presentar sus instancias documentadas en dicha Comandancia y dirigirlas á la superior autoridad del Departamento, durante el término de treinta días.

Para la noche de hoy anuncia la compañía de zarzuela la obra de gran espectáculo *La Guerra Santa*.

Mañana, según nos dicen, será el beneficio del señor Fernandez Terrer y Las-Santas.

Anteayer recibió una pedrada en un ojo una vecina de la calle de Atocha.

Pedrada en puerta, honda á la vuelta, transeunte tuerto...

Y guardia municipal *ciego*.

En la actualidad existen 40 vacantes en la sección primera, y 19 en la tercera de la Academia de infantería de marina, que se cubrirán antes del 1.º de julio.

El Sr. Marcoartu ha pedido en el Senado la creación de un Instituto meteorológico para evitar en nuestras costas la repetición de tanto siniestro marítimo como hay que lamentar.

El Ministro de marina, contestó que sus atribuciones son en este asunto limitadísimas; pero que procurará en la medida de las fuerzas, la creación de aquel establecimiento.

Han sido concedidas á doña Ildefonsa Diaz y Nuñez, viuda en segundas nupcias del maestro primero retirado, que fué del Arsenal del Ferrol, don Juan Luis de Castro, las dos pagas de tocas á que tiene derecho por reglamento.

Por la comandancia de Marina de esta provincia, se publica en el periódico oficial de la misma correspondiente al día de ayer, la vacante de la plaza de Cabo de mar guarda pesca de segunda clase de Plencia, en la provincia de Bilbao. Los que deseen obtenerla, pueden presentar sus solicitudes documentadas en dicha dependencia dentro del término de treinta días.

Boletín del día

SANTO DE HOY.—Santa Inés de Monte-Policiario.

SANTO DE MAÑANA.—Ntra. Sra. de Sancho Abarca, patrona de Tauste y San Anselmo.

Sale el Sol, á las 5'15.—Pónese, á las 6'44.

Sale la Luna, 4'10.—Pónese, á las 4'4.

ALMANAQUE: ABRIL, 30 DIAS

Viernes	1 8 15 22 29
Sabado	2 9 16 23 30
Domingo	3 10 17 24 "
Lunes	4 11 18 25 "
Martes	5 12 19 26 "
Miércoles	6 13 20 27 "
Jueves	7 14 21 28 "

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Madrid 197'10 t.

Del analisis hecho en el cartucho encontrado en el Ministerio de Fomento resulta que dicho petardo contenía en gran cantidad una sustancia conocida con el nombre de «goma-nitro glicerina,» cuya fuerza expansiva es la de la dinamita, esto es, tres veces mas enérgica que esta sustancia.

Idem 20 1'45 m. Por la cámara inglesa ha sido aprobada la ley irlandesa de represión. Con este motivo los animos de los habitantes de aquella región están excitadissimos y témense sérios disgustos.

Ayer quedó aprobado en la Cámara el artículo primero del contrato con la Tsasatlantica habiendo votado 259 en pró y 17 en contra.

En sus próximos presupuestos consignaran las Diputaciones créditos suficientes para atender al socorro de los dementes pobres.

Idem 20 2 m.

Se han celebrado con gran solemnidad las honras fúnebres a la memoria del malogrado Obispo de Madrid-Alcala señor Martinez Izquierdo. Asistieron siete prelaados. El templo concurrendísimo por altas dignidades y un numeroso público. En los alrededores de la Catedral, gentío inmenso.

El señor Abascal accediendo á las instancias del Gobierno ha retirado su dimisión del cargo de la Alcaldía.

El general Bazaine hallase fuera de peligro.

Idem 20 3'15 m.

Se hacen preparativos en Girona para realizar el domingo una manifestación católica popular, condenando los sucesos de Figueras. Témense desórdenes, y la autoridad militar ha ordenado la reconcentración de tropas.

Bolsa 4 por 100 63'20

Imp. de Pita.—Sinforiano Lopez, 142

Lecciones de Francés

Magdalena 167, bajo, darán razón.

Se vende la casa de

tres cuerpos y desván núm. 94 CALLE DEL SOL.

En el núm. 14 piso principal de San Carlos darán razón de nueve de la mañana á tres de la tarde.

Ama de cria

Ofrece sus servicios con leche fresca de un mes y previo reconocimiento.

Darán razón Canido 51 bajo.

Venta de casas

El día 12 del próximo Junio de doce á una de la tarde, se subastarán los números 194 y 196 de la calle de la Magdalena. Para informes y demás dirigirse á la notaría de D. Rafael Membiela, Iglesia 84, donde tendrá efecto el remate.

Vino tinto de Navarra

A REAL CUARTILLO

Establecimiento de Luis Romero, Real, 173 esquina á la Plaza de Dolores.

Ama de cria

Ofrece sus servicios con leche fresca.

Calle de San Nicolás número 35, darán razón.

Su basta

El domingo 24 de Abril á las 12 se verificará la de la casa núm 40 de la calle de Animas con un solar unido, ante el Notario D. Gumersindo López Pardo, quien informará del tipo y documentos.

SOLARES

En la calle del Castañar se venden cuatro solares de nueve varas de frente por cuarenta y cinco de fondo cada uno, al precio de ocho mil reales.

También se venden dos ferrados de tierra labradía en Santa Marina del Villar.

En la calle del Sol número 46 darán razón diariamente de doce á dos de la tarde.

Ama de cria

a hay muy buena, ofrece sus servicios con leche fresca, calle de Canido, 52, informarán.

OCULISTA

DOCTOR GARRIDO

Consulta diaria de diez á doce de la mañana.

SAN ANDRES 162, CORUÑA

Los domingos consultas en Ferrol, fonda Suiza, de diez á doce.

Venta permanente de

casas, solares y tierras, compra, colocación de capitales y prestamos hipotecarios.

En la notaría de D. Gumersindo Lopez Pardo, Real, 129 principal, se darán notas y antecedentes todos los días de doce á una.

